

# ESTA HORA

Semanario de Información del Arzobispado de Oviedo • Director: José Emilio Díaz • 10 de enero de 2013 • Núm. 1110

## Para adorarte y bendecirte todos los días

OVIEDO

Cuando, en una ocasión, le preguntaron a la madre Teresa de Calcuta cuántos conventos tenía su congregación, ésta respondió: "Tenemos 548 sagrarios". Su respuesta dejaría quizá desconcertado a su interlocutor, pero lo que la madre Teresa quería subrayar era que el auténtico centro neurálgico de sus casas estaba encerrado en una pequeña y sencilla habitación, donde todas sus misioneras cogían fuerzas durante horas a diario para poder realizar el trabajo, "con los más pobres de entre los pobres", por el que son conocidas en todo el mundo.

Son muchos los que, reconociendo el poder y la importancia de la oración, piden una vuelta al sagrario, un retorno a la contemplación y al silencio. Y también son muchos los que han creído que es posible encontrar espacios para acompañar al Señor noche y día, como símbolo de una fe que no se apaga nunca, como respuesta a la sociedad insomne que nos rodea, y como compromiso personal. Con todas estas propuestas de fondo, la pequeña y reciente congregación de Misioneros del Santísimo Sacramento comenzó hace unos años una iniciativa universal: abrir capillas con el Santí-

simo expuesto 24 horas. Capillas de adoración perpetua, donde el Señor no estuviera solo en ningún momento de los 365 días del año.

### Una iniciativa universal

El padre Justo Lofeudo, miembro de esta congregación, dedica su vida entera a ello, viajando por numerosos países para instaurar la adoración perpetua. Desde que comenzara la iniciativa, hay sagrarios expuestos 24 horas todos los días del año en lugares tan recónditos y de minoría católica como Pakistán, Kazajistán o Moscú. Este misionero llegó a España hace unos diez años. El primer sagrario de adoración perpetua que inauguró en España fue el del pueblo de Cancelada, en la diócesis de Málaga. Después vinieron Madrid, Toledo, Zaragoza... y en el año 2007, en mayo concretamente, llegaba el padre Lofeudo a la catedral de Oviedo para presentar, en el transcurso de una eucaristía, la adoración permanente. En aquel momento obtuvo 800 respuestas de adoradores, y la capilla de las Esclavas, en la calle Toreno, abrió sus puertas para no ser cerradas nunca. Hoy, tan sólo diez años después de la inauguración de la primera, en España funcionan treinta capillas de adoración perpetua. De Móstoles a



La capilla de Adoración Perpetua, en la iglesia de las Esclavas en Oviedo

Marbella, pasando por Torrijos, Palencia, San Sebastián, Pamplona o Castellón. Madrid tiene tres, y la diócesis de Alicante, cinco.

Los responsables de la adoración perpetua en Oviedo no descartan que, en un futuro, Asturias cuente con más capillas. PÁGINA 4

## Indulgencias en el Año de la fe

OVIEDO

Desde el pasado 11 de octubre y hasta el 24 de noviembre los católicos podrán lograr indulgencia plenaria mediante las habituales condiciones de confesión, comunión y oraciones por las intenciones del Papa, durante el Año de la fe que la Iglesia celebra. Los lugares asignados para ello son la Catedral de Oviedo y la Basílica de Covadonga, tal como señala un decreto firmado recientemente por el arzobispo de Oviedo. Los días determinados son el domingo de Pascua, de Pentecostés, la Inmaculada, la Asunción, San Pedro y el día de Covadonga.

Los enfermos e impedidos, o las religiosas de clausura, pueden hacerlo desde sus propias casas uniéndose a las transmisiones de radio y televisión que presida el Romano Pontífice o el Obispo del lugar, rezando el Padrenuestro o el Credo.

La Santa Sede ha señalado, además, que tales indulgencias se pueden ganar cuando se asista a tres sesiones de formación sobre los textos del Concilio Vaticano II y el Catecismo de la Iglesia, o bien a tres predicaciones en cualquier iglesia.

## Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM  
Arzobispo de Oviedo



## En las raíces nos aguarda Dios: la lección del invierno

Han vuelto las clases y nuestros más jóvenes regresan al colegio. Las fiestas terminan y todo entra en sus cajas hasta que dentro de un año volvamos a romper sus lazos y precintos para engalanar la vida y montar el Belén. El horizonte se inclina caprichosamente hacia arriba como siempre sucede con la cuesta en enero. Y parece que uno se despereza forzosamente para volver al cotidiano trajín tras la tregua navideña.

Estos primeros días del año se presentan siempre con el sabor resacasoso de unas fiestas que volvieron a terminar, y la incertidumbre llena de fatiga ante el presente y el futuro tan duro que no se logra despejar. Se nos antoja entonces que estos primeros lances de cada año son ingratos, desabridos, duros. Pero el invierno tiene una cualidad humilde capaz de enseñarnos una lección en estas fechas del año. Y hace saltar por los aires

cualquier pesimismo, cualquier maleficio, rompiendo cepos y abriendo ventanas, para que entre la brisa de la esperanza que nos permite volver a empezar.

Aunque los días se empiezan a alargar con el tiempo pausado de estas fechas, y parece que se nos cuela antes la luz cada mañana al despertar, y que resulta cada vez más remolona al decirnos adiós al atardecer, tiene algo este tramo del año que nos hace abrir a la esperanza en medio de las cuevas arriba que nos impone enero.

No estamos ante la explosión vivaracha de una primavera en frescor, ni ante el apacible estío que llena de sosiego jornadas largas de tiempo amable, y tampoco estamos ante ese otoño discreto que nos introduce en la serena paz de alfombras de hojas caídas. Es difícil este tiempo en el que el frío por fuera parece que nos aten- ta por dentro, y nos deja demasia-

Y sin embargo, en el invierno la vida también crece. No es el momento de la flor ni del fruto, sino el tiempo de la raíz. Y las raíces no trabajan en el escaparate, sino en la más noble trastienda. Decía el gran poeta Rilke que "Dios espera siempre en las raíces". Estamos también nosotros preparando el fruto de la primavera. Tiempo de invierno, tiempo de raíces, para crecer interiormente

do desnudos ante una intemperie desnuda también. El paisaje in-

vernal impone esta nota de austeridad que puede sumirnos en una cierta soledad tal vez demasiado descubijada.

Y sin embargo, en el invierno la vida también crece. No tiene la apariencia vistosa y colorida de otras estaciones del año, pero hace su papel y trabaja calladamente para que luego lleguen los frutos sabrosos, y rompan las flores con su aroma, y el agua salte cantarina por torrentes y valles. Nuestra vida tiene momentos de invierno que no son inútiles, ni sin sentido. Hay que saber vivirlos con la sencillez y sabiduría de quien también aquí se atreve a entender el mensaje de Dios. Porque no es el momento de la flor ni del fruto, sino el tiempo de la raíz. Y las raíces no trabajan en el escaparate, sino en la más noble trastienda, para que luego se pueda presentar y exhibir lo que calladito se ha ido preparando.

Decía el gran poeta Rilke que "Dios espera siempre en las raíces". Estamos también nosotros preparando el fruto de la primavera que deseamos para todos en tantos sentidos. El Señor que es quien ha sembrado su Gracia en el surco de nuestra vida y de nuestra Diócesis, es también Él quien la riega y abona, y será Él quien hará brotar una novedad que llene de luz y de fecunda bondad nuestros caminos.

Tiempo de invierno, tiempo de raíces, para crecer interiormente, poniendo así los peldaños por los que podremos subir al altzano desde donde se ven las cosas con los ojos de Dios. La Iglesia no tiene un balcón mejor cuando abre sus puertas, sus brazos, para que quien busca encuentre, quien sufre sea sostenido y consolado, y quien reparte a manos llenas el bien y la paz de Dios sea siempre bienaventurado.

## Informes y dossieres

# De la exhortación postsinodal “En el signo de la fe, anunciar la buena noticia” (y 2)

El arzobispo de Oviedo mons. Jesús Sanz ha escrito una extensa carta como fruto de las reflexiones del Sínodo diocesano, del que ya hemos ofrecido una primera entrega en el anterior número de “Esta Hora”. El texto está siendo objeto de atenta lectura en grupos de reflexión parroquial y sirve, junto con las 28 propuestas formuladas por el Sínodo diocesano, como elemento de referencia para la elaboración de un Plan Pastoral que regirá la vida de la Iglesia en Asturias en los próximos años. Por el interés de los contenidos de la carta y para una mayor difusión de la misma, ofrecemos hoy algunos párrafos seleccionados de la misma en una segunda y última entrega como orientación para los cristianos de Asturias

Las 28 propuestas nacidas del largo proceso sinodal diocesano, que marcan los elementos que los cristianos de aquí y de ahora reconocemos como urgencias pastorales en la tarea de la nueva evangelización. Deberán inspirar el Plan Diocesano de Pastoral que para un quinquenio nos daremos en la Diócesis de Oviedo.

**No voy a promulgar unas constituciones sinodales hechas solamente por mí. Con las propuestas que se me entregaron en la clausura del Sínodo, redactaremos un Plan Diocesano de Pastoral**

### El fruto del Sínodo: un Plan Pastoral

Lo que durante estos años hemos trabajado en los dos periodos sinodales, las mismas propuestas, son ya un iter que ilumina, sin duda alguna, aspectos muy importantes de nuestra presencia como Iglesia en el aquí y el ahora de nuestro momento histórico. Somos cristianos de este tiempo y en este lugar, en la Asturias del comienzo del tercer milenio.

No voy a promulgar unas constituciones sinodales hechas solamente por mí como deriva documental de todo este recorrido realizado por la Diócesis. Más bien, con todo lo que hemos vivido en estos años, lo que hemos rezado y discernido, lo que hemos reflexionado y compartido, y con esas propuestas que se me entregaron en la clausura del Sínodo, vuelvo a implicar a ese Pueblo de Dios para redactar un Plan Diocesano de Pastoral. Tendremos en

El Plan Diocesano de Pastoral abordará cuestiones de reorganización de nuestro territorio eclesial y de asuntos que la coyuntura histórica que en este momento tenemos delante: pastoral juvenil y vocacional, la iniciación cristiana tanto de niños como de adultos, la familia y sus diferentes retos, la cultura y la sociedad plural en la que estamos

cuenta las 28 propuestas sinodales. Y lo haremos desde la compañía de este momento eclesial que viene marcado por efemérides o documentos que son de gran valor: el año de la fe y el recuerdo del 50º aniversario del Concilio Vaticano II, el Sínodo de los Obispos sobre la nueva evangelización, y el Plan de Pastoral que para el quinquenio 2011-2015 se ha dado la Conferencia Episcopal Española.

Habrán cuestiones que deberán ser respondidas orgánicamente en este nuevo Plan Diocesano de Pastoral: unas más de carácter estructural como la reorganización de nuestro territorio eclesial, donde manteniendo la estructura básica irrenunciable (parroquias, arciprestazgos, vicarías, Diócesis), podamos arbitrar una relación de equilibrio y eficiencia eclesial entre las demandas pastorales y los diversos agentes de evangelización que en este momento

Porque la gran pregunta a la que un Sínodo Diocesano responde y después un Plan Pastoral traduce es ¿cómo hacer para seguir nutriendo de Dios a nuestro pueblo y contar la Buena Noticia de Cristo?

contamos. Aquí entran cuestiones como la distribución del clero, la implicación de consagrados y laicos, y la organización de las UPAP. Otras cuestiones más bien responderán a la coyuntura histórica que en este momento tenemos delante: pastoral juvenil y vocacional, la iniciación cristiana tanto de niños como de adultos, la familia y sus diferentes retos, la cultura y la sociedad plural en la que estamos, los medios de comunicación y otros cauces modernos de evangelización.

### Evitar el reduccionismo: de la sinodalidad a la sinfonía

Porque la gran pregunta a la que un Sínodo Diocesano responde y después un Plan Pastoral traduce, en el aquí y el ahora de un pueblo cristiano al que tenemos que seguir nutriendo de Dios, hermanando fraternamente y enviando con una Buena Nueva que contar, es siempre esta: ¿cómo hacer para responder a esa gran cuestión y traducirla mirando a nuestros pueblos, a nuestra sociedad plural, a los jóvenes, a las

Los tres goznes en torno a los cuales se debe dar una correcta comprensión y vivencia eclesial son: la consagración de una vida centrada y referida en Dios, la comunión con los hermanos que nos han sido dados y la misión que nos hace portavoces de un mensaje

familias, a los graves problemas económicos y sociales, a las vocaciones sacerdotales, a la edad de nuestro presbiterio?

Como dijera el gran teólogo H.U. von Balthasar, la verdad es sinfónica, y por ello vuelvo a proponer, los tres goznes en torno a los cuales se debe dar una correcta comprensión y vivencia eclesial: la consagración de una vida centrada y referida en Dios, la comunión con los hermanos que nos han sido dados y la misión que nos hace portavoces del mensaje evangélico que la Iglesia anuncia. Es una triada que configura lo que de suyo es la vida cristiana en cualquiera de sus tres grandes vocaciones (sacerdotal, consagrada y laical). Hay que apelear a una mutua referencia de esta terna, porque no puede darse una sin la otra y recíprocamente todas ellas se reclaman.

A fin evitar la fragmentación o la diferencia de criterios a la hora de acompañar a las personas y las comunidades cristianas en todo lo que significa el universo sacramental, hemos de elaborar unos directorios que faciliten la comprensión de cada uno de los signos de salvación que representan los sacramentos

Por el contrario, con la armonía de estas tres coordenadas, consagración, comunión y misión, las tres mutuamente referidas, recíprocamente vivenciadas, armoniosamente matizadas para no caer en ningún tipo de extremismo sino poder así vivir el racionalismo vocacionado que del Evangelio brota: una dimensión



teológico (consagración), una dimensión fraterna (comunión) y una dimensión apostólica (misión).

### La primacía de Dios: nuestra consagración a Él

Ha sido una de las cuestiones que durante los trabajos del Sínodo, tanto en los grupos sinodales previos como en las sesiones de la Asamblea Sinodal de clausura, ha estado presente: la fontalidad de Dios en nuestra vida.

Hemos de decir que nuestras prioridades pastorales no pueden ser distintas en este sentido que las ya señaladas por el Papa Beato Juan-Pablo II en su carta programática al comienzo de este tercer milenio cristiano: la búsqueda de la santidad como triunfo del amor y de la verdad de Cristo en cada uno de los bautizados que formamos parte de la Diócesis de Oviedo;

La acción evangelizadora está pidiendo este ejercicio de comunión corresponsable entre los distintos miembros del Pueblo de Dios: pastores, consagrados y laicos

para la Iniciación Cristiana de niños, jóvenes y adultos, se precisará un Directorio Diocesano para la Celebración de los Sacramentos.

### Amar lo que Dios ama: los hermanos que Él nos ha dado

Una de las insistencias más clarificadoras de Juan Pablo II en su carta programática para el nuevo milenio cristiano, es el de la comunión (*koínotia*), que encarna y manifiesta la esencia misma del misterio de la Iglesia.

Se dedica un apartado a desarrollar lo que el Papa llama a la *espiritualidad de comunión* con una bella y exhaustiva explicación de todas las concreciones que entraña esta comunión fraterna. Se trata de una manera nueva de comprender la corresponsabilidad eclesial a la hora de trabajar juntos, cada uno desde su vocación y su responsabilidad dentro de la Iglesia: sin injerencias, sin exclusiones y sin confusión. La acción evangelizadora está pidiendo este ejercicio de comunión corresponsable entre los distintos miembros del Pueblo de Dios: pastores, consagrados y laicos, e incluso instaurando el diaconado permanente en nuestra Diócesis.

Los que ya están en la Iglesia y jamás se fueron, los que no están pero un día estuvieron integrados con diverso compromiso en la comunidad cristiana y luego se alejaron, y los que todavía no han recibido su primera iniciación cristiana, todos ellos han de ser acogidos y acompañados desde esta comunión que nos hace testigos del amor de Dios. Pero también la acogida se extiende a quienes por alguna razón se sienten o son excluidas, para que puedan en verdad experimentar que la Iglesia es madre que sabe acoger a todos.

como servidores de su Palabra en la exigencia de la nueva evangelización también en la devoción popular a María y nuestros santos.

Los que están, los que se alejaron y los que no han recibido su primera iniciación cristiana, todos han de ser acogidos

A fin evitar la fragmentación o la diferencia de criterios a la hora de acompañar a las personas y las comunidades cristianas en todo lo que significa el universo sacramental, hemos de elaborar unos directorios que faciliten la comprensión de cada uno de los signos de salvación que representan los sacramentos, desde una práctica común en toda la Diócesis. Además del Directorio Diocesano

Son muchos los campos en los que hoy se nos abren nuevos caminos de evangelización: la cultura, la familia, la vida, la educación, la incultura, la ecología, la paz, como bien señala y enumera Juan Pablo II en esa carta referida antes. Y ahí están las diferentes propuestas que precisamente en torno a todos estos retos se hicieron sugerencias de cara al diálogo con las culturas emergentes en un mundo plural y a veces neopaganos en el que hay un gran areópago que evangelizar. No en vano el Atrio de los gentiles y la Misión Metrópoli que han sido sugeridas desde la Santa Sede y en parte ya acogidas por nosotros en la Diócesis, deberán encontrar también su cauce misionero como propuesta de nueva evangelización.

Tenemos todo un frente educativo al que hemos de saber responder acompañando las edades del hombre en sus distintas fases biológicas: infancia, adolescencia, adultez

En este sentido el Santuario de Covadonga está llamado a ser un punto de encuentro con Dios y María por parte de las personas creyentes y las alejadas que buscan a Dios de tantos modos. Covadonga es un lugar identitario de nuestra historia cristiana en Asturias.

Tenemos todo un frente educativo al que hemos de saber responder acompañando las edades del hombre en sus distintas fases biológicas (infancia, adolescencia, adultez, ancianidad) con las consecuencias que esto tiene para el desarrollo evolutivo de la vida cristiana. Acompañar en este campo supone entender esa “emergencia educativa” de la que hablaba Benedicto XVI.

Todo el mundo de la familia y la vida, representa uno de los retos de mayor calado por ser el ámbito de enorme vulnerabilidad política y cultural. Ahí la comunidad cristiana tiene ante sí un auténtico desafío que responder y vehicular, desde el Directorio para la Familia y la Vida hasta el desarrollo de los Centros de Orientación Familiar, además de promover las asociaciones pro-vida con las que debemos colaborar activamente.

No sólo en la coyuntura actual

de crisis económica y moral, sino siempre en la Iglesia hemos tenido una atención debida a los pobres, sea cual sea su rostro de pobreza, porque como dijo Jesús siempre los tendríamos con nosotros. Pero no sólo la asistencia a estos hermanos, sino también la formación en la perspectiva moral que legitima nuestra posición ante la justicia social, es lo que reclama el interés de la Doctrina Social de la Iglesia en su rico magisterio teórico y práctico.

Todo el mundo de la familia y la vida, representa uno de los retos de mayor calado por ser el ámbito de enorme vulnerabilidad política y cultural

### Conclusión: La ciudad se llenó de alegría

En mi primera carta pastoral tras unos meses como nuevo Arzobispo en Asturias, recordaba que nuestra historia diocesana, sin remontarnos al umbral de Don Pelayo, también ha experimentado en los últimos decenios muchos cambios en diversos órdenes. Es saludable el compromiso de nuestra gente, el empeño de nuestros curas, para acompañar a un pueblo tantas veces herido con los estigmas del trabajo duro en las minas y en la mar, de la explosión industrial y de su ulterior apagamiento, de la despoblación de nuestro mundo rural, del envejecimiento de la sociedad, de los avatares no siempre limpios de una política partidistamente interesada.

Ahí están precisamente los retos que la secularización y la incultura, la juventud y sus contrastes, la familia y sus amenazas, la vida en entredicho, los problemas del paro y la violencia. Y más internamente, el cansancio de los sacerdotes con pocas ganas o con exceso de responsabilidades pastorales, la irrelevancia que se nos impone a los cristianos socialmente, y un largo etcétera que nos empuja a reflexión, discernimiento y plegaria.

Ante la perplejidad que nos suscita el tratamiento hostil que culturalmente sufrimos los creyentes a título personal y a título institucional, y ante las dificultades internas eclesiales pueden sobreenfrentarnos varias tentaciones, al

menos estas tres en torno a la categoría temporal: nostalgia de los tiempos pasados, tristeza frente a los tiempos presentes y desesperanza ante los tiempos futuros.

Obviamente no se celebra un Sínodo Diocesano, con todo lo que implica de tiempo, de esfuerzo y dedicación en todos los sentidos, para redactar simplemente un Plan Pastoral. Pero entiendo que tras todo ese itinerario realizado en verdadera comunión eclesial, con la seriedad metodológica y la profundidad teológica que hemos podido compartir en la reflexión, en el discernimiento y en la oración, siempre quedará como referente último para un tiempo. El Plan Diocesano de Pastoral será el fruto inmediato, aunque no será el único, de cuanto juntos hemos podido vivir y convivir como hermanos.

No sólo en la coyuntura actual de crisis económica y moral, sino siempre en la Iglesia hemos tenido una atención debida a los pobres, sea cual sea su rostro de pobreza

«La ciudad se llenó de alegría».

Esta expresión relata un acontecimiento en un tramo concreto de la historia cristiana. La alegría es un imperativo teológico que aparece en algunos profetas. ¿De qué alegría se trata? No un saludo normal, sino una bendición. La alegría supone un volver a empezar con toda la fuerza del querer de Dios. Tras todo este recorrido sinodal, y con lo que tenemos por delante en la andadura que viene, podemos desear esta santa alegría, verdadera paz y gracia, con la que nuestra ciudad, nuestro mundo es colmado de dicha, y saltar lo mejor que llevamos dentro de la auténtica leticia cristiana. Especialmente las personas más desahucadas, las que están siendo más castigadas por la crisis económica y moral, por la falta de horizonte en sus vidas, por la pérdida de la fe o no haber experimentado en sus vidas lo que significa el perdón, la ternura y la misericordia. En todas estas personas pensamos cuando hablamos de esta especial alegría con la que el Señor llena la ciudad a través del anuncio de la buena noticia que entraña el acontecimiento cristiano.



## Nuestra Iglesia | Adoración Perpetua en Oviedo

# De la soledad, a la compañía de un Amor que te mira

La iniciativa de la exposición permanente del Santísimo y su adoración por turnos se va extendiendo por multitud de países

OVIEDO

Corría el mes de mayo del año 2007, cuando el padre argentino Justo Lofeudo, misionero del Santísimo Sacramento, presentaba, en la catedral de Oviedo la Adoración Perpetua, que iba a instalarse en la iglesia de las Esclavas de la calle Conde Toreno. Durante la homilía, se pusieron a disposición de los asistentes unas hojas para que, aquellos que lo desearan, pudieran apuntarse eligiendo una hora y un día de adoración. Podían ser las cinco de la tarde, pero también las cinco de la mañana. En la adoración perpetua el Señor no se queda solo en ningún momento del día ni del año, llueva, nieve o haga sol.

Lo que podría parecer imposible, se logró de forma casi instantánea. El relumbrón inicial hizo que se apuntaran de entrada unas 800 personas. Hoy, casi cinco años más tarde, perseveran 416. Entre ellos, jóvenes de 20 y hasta ancianos de 91 años.

La coordinadora general de la adoración perpetua en Oviedo, Inés Morán, recuerda que "en un principio, se apuntó mucha gente, pero es cierto que algunos eran mayores y muchos han fallecido o enfermado. En seguida nos quedamos en unas 400 personas y desde entonces ahí seguimos, tenemos todas las horas cubiertas y de vez en cuando se apuntan más personas. Cuando de repente alguien se da de baja, pasamos



El interior de la capilla de las Esclavas, en la calle Conde Toreno

"Salgo de la adoración con las pilas cargadas, con una gran sensación de bienestar y de paz; de estar bien conmigo mismo y con los demás. Todo el que lo intenta acaba enganchado".

algun momento de preocupación, pensando en cómo cubrir sus horas, pero misteriosamente aparecen nuevos adoradores que cubren los huecos. Por eso y otras

muchas más cosas que nos suceden, no podemos dejar de ver la mano de Dios que sigue ayudándonos y protegiéndonos".

La adoración perpetua, ins-

talada en miles de ciudades del mundo, tiene, además de los beneficios personales de la oración, que cualquier adorador constata, beneficios para la propia sociedad local. Inés Morán afirma que "el cristiano contribuye a la transformación del mundo y la germinación en él del Evangelio. Tenemos el ejemplo de ciudades con conflictos como sucedía en Turín, que, tras la inauguración de la capilla de adoración perpetua han tenido un cambio radical y palpable, muy positivo, y que se nota en sus calles y en sus gentes". Y no sólo son beneficios para las ciudades. "Lo que todos palpamos en seguida, al rezar frente al Santísimo una hora semanal es una gran paz interior -asegura Inés Morán-. Luego, también uno crece en fe. Aunque no sepas cómo enfrentarte a la oración, hay que ir, mirar de frente, y dejarse mirar. Luego, Dios hace".

La paz interior es algo repetido constantemente por muchos de los participantes en la adoración perpetua. Marta Alonso tiene 40 años y es periodista. Hace algo más de dos años que decidió comprometerse en la Adoración Perpetua, algo que movió a su marido para hacerlo también. Ella a las 10 de la noche; él, a las 5 de la mañana. "Tenía inquietud por hacer algo así -afirma ella-. Pasaba con frecuencia por la capilla, por proximidad a mi domicilio, y decidí comprometerme. Es algo muy positivo en mi vida, un momento donde se reciben muchas gracias, mucha paz y es una oportunidad para pedir por tanta gente necesitada que conocemos".



INÉS MORÁN  
Coordinadora General

"Soy viuda, y puedo asegurar que quería a mi marido inmensamente. Cuando murió, me quedé destrozada. La adoración perpetua ha servido para levantarme. La experiencia es preciosa e indescriptible: hay que vivirla".

De la misma manera opina Antonio Saavedra, de 53 años y funcionario: "Yo la verdad es que no me considero una persona especialmente religiosa; pero cuando me hablaron de la Adoración, decidí hacerlo, sobre todo como un pequeño sacrificio. Hoy puedo decir que no es tal, aunque el horario que elegí es de una a dos de la madrugada. Lo cierto es que salgo de allí con las pilas cargadas, con una gran sensación de bienestar y de paz, de estar bien contigo y con los demás. Por eso todo el mundo que lo intenta acaba enganchándose, porque no es un peso, es todo lo contrario".

## Claves

### Santa María de Covadonga, Madre de Dios y madre nuestra

Juan José  
Tuñón Escalada  
Abad de Covadonga



La festividad de Santa María, Madre de Dios, que recientemente acabamos de celebrar, nos invita a poner la mirada y el corazón en la maternidad divina de María y en su participación en la acción salvadora de Dios. Y así el nacimiento de Jesucristo, misterio de Vida y Esperanza para la Humanidad, hizo que María fuese también "vida y esperanza nuestra", como le cantamos en el Himno a la Santina.

Maternidad divina de María cuyo eco resuena desde hace siglos en la devoción y espiritualidad mariana que impregnan el Santuario de Covadonga. Lugar de es-

pecial significación para nosotros donde "Al nombre de la Madre de Dios, entre las rocas, sobre las cumbres surgió España", tal como reza una inscripción situada sobre la verja por la que acceden los peregrinos a la Santa Cueva desde la denominada Escalera de la Promesa. Inscripción que en tono épico rememora aquella singular gesta que, entre estas montañas, "puso en movimiento una manera de vivir y expresar la existencia humana bajo la inspiración del Evangelio", como nos recordó el beato Juan Pablo II en su inolvidable visita a Covadonga.

Desde aquella ya tan lejana fecha, las gentes de Asturias y muchos de más allá de nuestras montañas, acuden al Santuario con la confianza puesta en la Madre de

Dios, a cuya protección y amparo se acogen. Siendo esa misma maternidad divina la que hace que sintamos a la Virgen como madre nuestra, tal como se lo encomendó junto a la cruz su propio Hijo a través del discípulo amado. Y como Madre de Dios y madre nuestra la sentimos y queremos los asturianos.

No cabe duda de que el Santuario de Covadonga es para nosotros un venero histórico y cultural, pero sobre todo espiritual, pues nos habla de nuestra identidad cristiana. Ya que María, la Madre de Dios, la Santina siempre nos invita a escuchar y seguir a su Hijo. Por eso cuando acudimos a Covadonga, sentimos que se revitaliza nuestra fe. Razón por la que en la celebración del Año de la Fe, al que nos

Al nombre de la Madre de Dios, entre las rocas, sobre las cumbres, surgió España. Gentes de Asturias y muchos de más allá de nuestras montañas, acuden al Santuario con la confianza puesta en la Madre de Dios. No cabe duda de que el Santuario de Covadonga es para nosotros un venero histórico y cultural, pero sobre todo espiritual, pues nos habla de nuestra identidad cristiana

ha convocado el papa Benedicto XVI, la "visita a la Santina" adquiere especial significación. Junto a Ella recordamos el valor de la fe y la importancia del testimonio cristiano. Pues escuchar y seguir a su hijo Jesucristo, además de cimentar sólidamente nuestra vida, nos acerca a los demás. Una cercanía que en estos momentos tan difíciles en nuestra sociedad, se ha de manifestar de manera especial en la solidaridad cristiana con los más sacudidos por la crisis.

Desde el primer día del nuevo año, con la mirada puesta en la Santina y el deseo sincero de vivir como verdaderos cristianos, bien podemos con confianza decirle: Santa María de Covadonga, Madre de Dios y madre nuestra, guía nuestro caminar.